

Paula Cuestas

Pertenencia institucional: CIMeCS – IdICHS (UNLP/CONICET) y FaHCE (UNLP)

Correo electrónico: paula.cuestas90@gmail.com

-

**“De lectores a escritores: experiencias juveniles
entre consumos literarios y nuevas tecnologías”**

Resumen

El objetivo de este trabajo es recuperar algunas experiencias que pongan en primer plano la complementariedad entre las múltiples modalidades de acceso a la lectura y las transformaciones tecnológicas, desde un enfoque que, en lugar de considerarlas como actividades o disposiciones contrapuestas, muestre las conexiones entre ellas.

Frente a una preocupación por la “falta de lectura” de los jóvenes (presente en los medios de comunicación, entre docentes, en particular, y adultos, en general), que muestran una imagen estereotipada de niños y adolescentes que “ya no leen”, la propuesta consiste en analizar los modos en que ciertos jóvenes que comenzaron siendo pequeños grandes lectores, participan hoy de actividades que promueven la escritura en distintos formatos y a través de distintas plataformas. Concretamente y a partir de un trabajo etnográfico, se retoman tres casos: a) el de *booktubers* devenidos en escritores, b) una ex miembro del *Staff* directivo del Club de Lectores de *Harry Potter* hoy periodista con una participación muy activa en un blog, canales de YouTube y diversas redes sociales, y c) la experiencia de un grupo de escritores de poesías que participan en “tertulias virtuales” a través de Instagram.

Palabras claves: lectores - escritores - nuevas tecnologías – jóvenes

Introducción

El tipo de discursos que se leen y oyen en los medios de comunicación, entre docentes, en particular, y en la sociedad, en general, suelen presentar una imagen del niño y adolescente como un sujeto que ya no lee. Este estereotipo se vincula a una supuesta pérdida de valores en torno a las prácticas de lectura (Yubero Jiménez y Larrañaga Rubio, 2010), en detrimento de nuevas actividades relacionadas, especialmente, con el auge de las nuevas tecnologías de la

información y la comunicación (TIC's). Lo que estas visiones no consideran es la complementariedad entre las transformaciones tecnológicas y las múltiples modalidades de acceso a la lectura. Sin embargo, esta complementariedad no se agota solo en pensar las prácticas de lectura: el uso de las distintas redes sociales también puede habilitar nuevas experiencias de escritura ligadas, por supuesto, a esas primeras experiencias lectoras.

¿Cómo llegué a esta última hipótesis? Pues a través de diversos seguimientos de distintos actores indagando sobre sus vínculos con la literatura. De ese modo, descubrí que esa experiencia de leer no sólo tiene implicancias múltiples en tanto práctica sociocultural, sino que entre ellas la invitación a escribir resalta de una manera clave. En este trabajo se recuperaran tres casos que, aunque diferentes, muestran algunos puntos en común. Entre ellos destaca este uso y apropiación de las nuevas tecnologías para proyectar esas experiencias de escritura. Si bien es un primer acercamiento en torno a esta línea de indagación -y aunque cada caso merece un análisis exhaustivo en sí mismo-, considero que esta presentación de conjunto puede ayudar a esta lectura en una clave compartida que, a futuro, redunde en un mejor conocimiento de cada una de estas experiencias.

Tres modos de leer (y leerse)

a) “Salir a un jardín y plantar una semilla”¹: booktubers y escritores

El mundo juvenil de las redes sociales implosionó con la aparición de los *youtubers*. En línea con lo que señalan Márquez y Ardévol (2018), el imaginario en torno a un *youtuber* nos muestra a una persona que se dedica a subir videos de manera regular a su canal en esa plataforma, que cuenta con una numerosa cantidad de seguidores en las redes y que hace de esa trayectoria su profesión. Este imaginario en realidad más que a un *youtuber* encarna lo que podemos denominar como un *influencer*, ya que cualquier persona que suba videos a través de su cuenta de YouTube podría ser denominada como *youtuber*.

Una de las particularidades de ser un *youtuber* (entendido en el sentido que nos propone su imaginario generalizado) es la posibilidad de hablar sobre distintos temas y en distintos registros. Entre ellos, muchos jóvenes comenzaron a usar su canal para hablar sobre los libros que leían generando un fenómeno que dio por denominarse *booktubers*. En muchos casos esta

¹ Javier Ruescas en el cuarto “Encuentro Internacional de *Booktubers*” de la Feria del Libro de CABA 2018, haciendo alusión a lo que para una amiga suya (Laura Gallego), también escritora, supone el acto de crear historias.

experiencia se dio casi por casualidad, como para Anto, *booktuber* argentina de 20 años, quien me comentó que en el 2014 se dio cuenta que: “yo ya leía, entonces fue como “ah, esta gente habla de libros en internet, bueno ya fue, me gusta editar y grabar y ya leí un par de libros, puedo empezar a hacer eso”. Anto es “hijadeposeidon”² en YouTube, donde tiene más de 4.500 seguidores.

El fenómeno del que es parte está joven se expandió, con los años, a otras redes sociales dando en llamar BBB al conjunto que confirman *booktubers*, *bloggers* y *bookstagrammers*. Sobre los primeros ya se habló en el párrafo precedente. *Bloggers* son quienes publican contenidos de manera regular en sus *blogs*, sólo que en este caso hablando específicamente de libros. Y los *bookstagrammers* definen a quienes comparten sus lecturas a través de Instagram. Por supuesto, en la gran mayoría de los casos, unos y otros se solapan ya que la mayoría de los usuarios hace un uso múltiple y diverso de sus redes sociales. Anto, por ejemplo, tiene una cuenta personal de Instagram donde sube fotos “para sus amigos” y otra ligada a su perfil *booktuber*.

La 44° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, desarrollada entre fines de abril y comienzos de mayo del año 2018, tuvo como uno de sus actos más convocantes el cuarto “Encuentro Internacional de *Booktubers*”. El mismo estaba promocionado desde la misma tapa del diario de la feria, donde ya se lo anuncia. Fue la segunda tapa de una serie de tres dirigidas a jóvenes: la primera, del jueves 10 “Una buena carrera” (enfocada en la divulgación de la oferta universitaria y terciaria que se ofrecía en los stands); la de ese viernes 11: “Feria copada” (invitando al encuentro *booktuber*) y la del sábado 12 “Tiempo de jóvenes” (anunciando las presentaciones de libros y las visitas que habría ese día). El mercado de literatura juvenil, sin lugar a dudas, y como señala Cris Alemany, directora de la sección juvenil de la Fundación El Libro, creció enormemente en los últimos años:

“Había una especie de vacío y a partir de eso creo que todas las editoriales empezaron a notar lo que pasaba, después de la visita de Dashner a la feria del libro³ incluso, que fueron miles, y miles, y miles de chicos. Que claro, ¡nadie nadie hacía un evento para ellos! Y entonces vinieron todos juntos a la misma hora, al mismo lugar, y teníamos 8.000 chicos que vinieron del exterior incluso, del interior, que era algo que no sabíamos bien cómo manejar y que la feria tampoco sabía bien cómo manejar, pero que dio una idea de la dimensión que era el fenómeno y bueno todas las editoriales empezaron a publicar literatura juvenil, a fijarse más en los autores

² El nombre del canal responde a su fanatismo por la saga *Percy Jackson*.

³ Se refiere a la visita del autor de *Maze Runner* en el primer encuentro masivo de jóvenes que se organizó en el marco de la Feria del Libro en el año 2014.

juveniles, a fijarse en los bloggers, en los booktubers, después vendrían los bookstagramers, en ese momento todavía no estaban. Y bueno ahí empecé también a colaborar con la Fundación El Libro y seguí digamos, fue como tomar la decisión de bueno dejo todo y me dedico a esto. O sea, me gustó mucho, me gustaron los lectores, lo que se producía, las preguntas, las inquietudes que tenían, me gustaba la frescura de los chicos, muy fresco. Me gustaba por un lado la inocencia que tenían algunos y la desfachatez que tenían otros que son geniales yo que decía, “huy, ¡mira si todo esto hubiera existido cuando yo tenía 12, 13, 14 años! ¿Cómo me perdí esto? Por favor!”, entonces dije “no, ¿Por qué me lo voy a perder?” (Risas). Lo voy a vivir ahora. Y me empecé a dedicar a esto” (entrevista con Cris, agosto de 2018).

Un par de años después, en 2018, yo misma asistí a una jornada similar a la descrita por Cris, junto a miles de jóvenes⁴. La conducción y coordinación estaba a cargo de ella quien desde hace más de 10 años ocupa el cargo ya mencionado, aunque desde muy joven se relacionó de una u otra forma con el mundo de las letras. La acompañaba un *Staff* de más de diez *Booktubers* argentinos (entre ellos Anto con quien más adelante me reuní para hacerle una entrevista⁵) y tres visitantes extranjeros: Andreo Rowling (española con más de 152.000 suscriptores), Javier Ruescas (un español con más de 260.000 suscriptores) y Clau Reads Books (una mexicana con más de 356.000 suscriptores). Los dos primeros además son escritores y la última está camino a publicar su primer libro. De hecho, aquella jornada Javier fue algo así como la estrella ya que además estaba presentando una nueva novela (“*Prohibido creer en historias de amor*”). En menos de 10 años y al día del cierre de este trabajo el autor (quien también es periodista) lleva publicados 20 libros.

Una de las cuestiones que enseguida llamó mi atención en esa populosa sala, fue el hecho de que ante la pregunta de Javier por si los jóvenes presentes querían ser escritores, fueron muchísimas las manos que se levantaron. En una suerte de entrevista que el español sostuvo con su editora y que luego dio lugar a preguntas del público, ofreció algunos consejos para esos futuros escritores:

“Una de las recomendaciones que yo hago a quienes pretenden ser escritores: a mí me sirve mucho saber cada parte de la historia, que es lo que va a pasar en cada momento. Y aunque se deja espacio para la improvisación, a veces la improvisación se te va de las manos. Pero en general tienes que saber un poco adonde quieres ir. En este caso, en este libro, yo escribí toda la novela y cuando la acabe pensé: “es que esto no es lo que quería contar”. Es la única vez que me ha pasado y por eso creo que tarde tanto porque tuve que volver a escribir muchas partes para llegar a ser la

⁴ Un relato de similares características se puede leer también en el trabajo de G. Pates (2015) que versa sobre el fenómeno *booktuber* y que inicia con el registro de su visita a la Feria del Libro en el primer “Encuentro Internacional de Booktubers”.

⁵ Actualmente me encuentro en contacto con este grupo de BBB para hacer más entrevistas y acompañarlos en otros encuentros de los que planean participar.

novela que es ahora. De hecho los que saben siempre dicen que uno a las novelas no las termina, las abandona” (Javier Ruescas en el “Encuentro BBB”, 2018).

La historia que justamente tanto le costó escribir versa sobre un romance entre Cali, una chica que como él dice *“tiene la suerte y la desgracia de pertenecer a una familia de youtubers”* y Héctor, un chico “común”, criado en un centro de menores. La editora, le pregunta entonces, cuánto hay de su propia trayectoria en eso que está contando:

“todo es ficción y todo es realidad. Mi intención ha sido plasmar la realidad de Cali. Muchos de nosotros probablemente o tenés un canal en Youtube o evidentemente lo consumes porque sino no estarías aquí en este encuentro de Booktubers. Pero hay mucho misterio alrededor de Youtube y yo quería ser fiel a la verdad respecto a cómo funciona Youtube, cuáles son sus luces, cuáles son sus sombras. No todo es malo, no todo es brillante. Y a través de la historia de Cali y de su novio Gerard que es uno de los youtubers más famosos del planeta, a través de su familia, de cómo ella vive, de hacer campañas, o con que alguien la reconozca en el metro o con no querer subir un video y que sus padres le insistan, he intentado reflejar lo que es youtube hoy en día. Que al final Youtube solo tiene como 15 años o así. Booktube que tiene, 5, 6 años una cosa así, estamos empezando en todos los sentidos. Y como hay tanto misterio alrededor yo quería hacer lo más fiel posible a esta plataforma que ha cambiado tantas vidas” (Javier Ruescas en el “Encuentro BBB”, 2018).

Es que, efectivamente, estamos asistiendo a un fenómeno que está en sus comienzos. Y con esto me refiero no sólo a la implosión de *booktubers* en las redes (cuestión que es mucho más amplia que la que aquí pretendo abordar), sino especialmente a esta habilitación que, en tanto usuarios y consumidores de YouTube, vuelve a los lectores, potenciales escritores.

b) *“A más gente me lea [...] más responsabilidad tengo”⁶: Potterhead, feminista, blogger e influencer*

En el año 2012, conocí a Lessie, por aquel entonces miembro del *Staff* del Círculo de Lectores de Harry Potter (CHP) de la ciudad de Buenos Aires. Ese fue el puntapié inicial de una serie de trabajos y de una trayectoria que me vinculó y me sigue vinculando con el universo juvenil de las prácticas de lectura y afición.

Una de las principales conclusiones de mi tesina de grado (Cuestas, 2014) es que los vínculos que se tejen en ese club de *fans* con el libro pero principalmente con otros *fans* habilitan el tránsito por determinadas trayectorias laborales, académicas, sociales. En este sentido, muchos de quienes ocuparon cargos jerárquicos dentro del club siguieron carreras como

⁶ Lessie Snape en entrevista, junio de 2018, en referencia a sus seguidores en las redes sociales.

traductorado de inglés, profesorado en letras o periodismo. Lessie es una de ellas. Pero antes de dedicarse al periodismo, estudió Derecho y también Licenciatura en Ciencias Políticas. De cualquier forma ninguna de estas decisiones fue azarosa, ni desligada de su propia experiencia como lectora de Harry Potter y su participación en el CHP. Ya en 2012 afirmaba que:

“Yo una vez lo dije: todo, absolutamente todo, pero todo lo que ha a mí me pasó tiene que ver directa o indirectamente con Harry [...] yo conocí un montón de personas, fui a un montón de lugares, me pasaron un montón de cosas y todo fue gracias a Harry en general. Yo no sé qué sería mi vida si nunca lo hubiese leído. Sería otra persona, pero totalmente otra persona. Nada que ver con lo que soy ahora. Nada que ver. O sea me acompañó toda mi infancia, toda mi adolescencia y me define. O sea si me decís que es lo que más te gusta en el mundo y yo te voy a decir Potter y todo lo que implica porque implica un montón de cosas, más que libros, más que películas, más que merchandising. Para mí Harry son amigos, son momentos, son recuerdos. Son muchas cosas más de lo que para cualquier persona que capaz lo está descubriendo ahora o solamente vio las películas” (Entrevista con Lessie, mayo 2012).

Por aquel entonces Lessie ya tenía un blog⁷ que con los años fue creciendo. Es que además de *fan* de Harry Potter, Lessie es *Intravenous Sugar*⁸, una *influencer* en redes sociales. Hoy cuenta con 26 mil seguidores en Instagram, 13 mil en Facebook y 8 mil suscriptores en Youtube. En su blog (plataforma a partir de la cual luego fue expandiéndose a otras redes) escribe sobre las cosas que la movilizan: moda, historia, viajes, HP, pero también política, feminismo. En los últimos meses, al calor del debate por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, su blog se pobló de notas expresando su posición al respecto⁹. Lo interesante del caso es que está no fue una experiencia transitada en soledad: la acompañan en este clima de politización y movilización sus grandes amigos del CHP, muchos de los cuales no habían asistido nunca a una marcha hasta hacía pocos meses. El blog cuenta, entonces, con este sello personal que involucra en ese *“fashion and lifestyle”* (como dice en su presentación) su lado potterhead, feminista y su amor por la moda. Para llegar a un público más amplio muchas secciones del blog se encuentran en inglés, aunque sus notas por lo general son en español. El blog tiene un ida y vuelta con lo que pasa en otras redes, especialmente en Instagram: donde comparte como hipervínculos en sus *“InstaStory”*¹⁰ las notas que publica. Algo similar hace

⁷ Que de acuerdo con lo que dice allí mismo inició en 2009 “como un diario personal”.

⁸ <http://www.intravenous-sugar.com/>

⁹ “El feminismo no es una mala palabra”, “Crónica de una vigilia anunciada” y “Manifiesto verde” son algunas de ellas.

¹⁰ InstaStory o “Historias de Instagram” es una función de esta red social que comenzó a funcionar en el año 2016. De manera similar a Snapchat, permite compartir imágenes que desaparecen 24hs después de su

con sus videos de Youtube. De manera que las distintas redes sociales están vinculadas entre sí, con una estética similar que es, además, una de sus marcas registradas.

Lessie tiene un vínculo muy fluido con sus seguidores a través de sus distintas redes. “Levanta” respuestas que le dan en las “InstaStory” a través de la creación de encuestas o preguntas, y las retoma para dar forma a los argumentos que aborda en sus notas. Ese intercambio se percibe también en eventos del *fandom* de HP del cual Lessie sigue participando a pesar de haber dejado de ser parte del *Staff* hace pocas semanas. Quienes la conocen a través de sus redes sociales, se sorprenden y entusiasman al verla vestida con túnica y portando una varita, mientras dirige alguna actividad como en el último *Magic Meeting*¹¹.

Lo interesante de su caso es que si bien es uno en particular y no vale como tipo ideal, permite ver los nexos entre las influencias que esa experiencia de lectura y participación en el club promovió en otros aspectos de su vida, llevándola a volcarse por ser escritora. Y en un formato que no es el mismo del de Javier o quienes en aquella sala soñaban con publicar un libro. De momento (al menos) Lessie no planea hacer eso, pero si considera que

“a más gente que me lea, más gente que me escuche y me vea, más responsabilidad tengo en mi postura. Me molesta mucho la apatía y me molestan los tibios. La gente le gusta porque le gusta cómo me visto, como me maquillo, pero también porque sabe los ideales que tengo. Y si bien al principio capaz no me manifestaba de alguna manera tan pública porque... bueno, no sé bien por qué (risas), pero como que lo fui llevando. Aparte la gente me fue pidiendo eso también. Y que se yo, siento que tengo una responsabilidad como comunicadora” (entrevista con Lessie, junio 2018).

c) *“Lo que quiero es que las palabras nos salven de la locura”*¹²: Mariela y sus tertulias virtuales

publicación. Cuando el usuario tiene más de 10.000 seguidores cuenta con el privilegio de poder incorporar un link en esta historia (antes reservada sólo a quienes tenían cuentas verificados).

¹¹ El *Magic Meeting* es la celebración más grande en Argentina que nuclea a los miembros del *fandom*. En 2018 se celebró su séptima edición en un colegio del barrio de Once de la CABA al que asistieron durante dos jornadas más de 6.000 *fans*. La organiza *FanCon* (contracción de *Fanatic Convention*), un grupo conformado por *fans* de HP y otros *fandoms* que se encarga de la gestión de este tipo de actividades. Algunos de sus miembros fueron originalmente parte del CHP (Más información disponible en su sitio web: <http://www.fancon.com.ar/>).

¹² Diálogo con Mariela Peña, septiembre 2018, ante la pregunta por el placer que genera la escritura y que sus lectores le envíen sus poemas para compartir en la web.

Descubrí a Mariela y sus seguidores en una actividad en el Pasaje Dardo Rocha en el marco de la Feria del Libro Infantil y Juvenil, una de las tres sedes que tuvo la edición 2018 (Tecnópolis, CCK y el mencionado centro cultural platense). Mientras revisaba el diario semanal del evento vi que a las 16hs estaba anunciada una “Tertulia literaria para jóvenes” y ampliaba: “Taller literario para adolescentes y espacio de intercambio para reflexionar sobre los conceptos de realidad/virtualidad y como se reflejan en las redes sociales y en la vida real. A partir de 12 años. Organiza: Quipu. Participa: Mariela Peña”. Enseguida llamó mi atención porque en general las actividades están orientadas a un público infantil (de 2-12 años), así que decidí acercarme. A continuación transcribo las notas de campo de aquel primer encuentro:

“Al llegar al salón donde debería desarrollarse la actividad me encuentro con un chico de la organización que me pregunta si yo soy la coordinadora. Le digo que no y me dice que todavía la está esperando (...) Viene entonces una chica, joven, de unos 30 años y dice que ella es Mariela, que están en la sala de al lado porque es más linda, más chica y más cálida que la sala Polivante. El chico de la organización dice que no hay problema la seguimos.

Entramos a una salita chica donde hay 8 adolescentes tirados sobre el piso de alfombra con cartulinas, fibras, cámaras de foto y mates. El chico de la organización se queda a un costado y yo me sumo a la ronda. Mariela me hace presentarme, les cuento quién y soy y qué hago. El grupo se entusiasma con mi presencia. Al parecer se conocen a través de las redes sociales. Son un grupo que sigue a Mariela en Instagram donde todos los martes a las 22hs ella hace una “Tertulia” y lee poemas que ellos mismos escriben y le envían durante la semana. Estoy feliz con este hallazgo y se los transmito. Mariela me dice que el grupo es “súper talentoso”.

Luego de esa breve ronda de presentación (donde los únicos “externos” somos yo y otro chico llamado Gastón, que se incorporó detrás mío), llegan dos chicas que habían salido y empiezan las lecturas. Un chico de unos 18 años llamado Juan lee un poema de su autoría. Al finalizar aplaudimos y Mariela recupera algunas frases para analizarlas. Dice que el poema es “medio borgeano” en su estilo. Algunos más hacen comentarios y anotan algunas frases en esas cartulinas amarillas que andan dando vueltas. Después es el turno de Geraldine, quien dice tener vergüenza de leer en público. Mariela le dice que si quiere lee ella, pero la incita a leer por sí misma, mostrándole que está en un ambiente de confianza. En el poema de Geraldine la frase que resalta es “nada se compara con la magia de tu roce”. También en su poema aparecen muchas referencias a la lluvia y entonces, por un ratito, hablamos de que significa la lluvia y porque se usa tanto en la poesía. La conclusión colectiva es que la lluvia no se puede evitar (lo dice Geraldine, Mariela recupera y todos asienten), para bien y para mal. La lluvia, como el llanto, también limpia y purifica, agrega Mariela. Mientras se leen los poemas, el grupo toma mates (cuando nos quedamos sin agua el chico de la organización fue a buscarnos), charla, se hacen chistes. Aunque sólo se conocen de “manera virtual” hay mucha confianza y “buena onda” entre ellos. Le preguntan a Mariela porque “privatizó la cuenta”¹³, ella se ríe por la idea de “privatizar” y uno de ellos dice en broma: “es la macrisis”, a lo que sigue una risa colectiva. Mariela cuenta que desde que la “privatizó” la piden más solicitudes. Yo me siento cada vez más cómoda, me sumo a las risas y me animo a hacer algunos

¹³ Desde que “privatizo” su cuenta Mariela cuenta con 1.700 seguidores.

comentarios. Veo que la chica que está sentada al lado mío tiene un libro escrito por la misma Mariela de la editorial que organizaba el encuentro. Se lo pido para mirarlo. Noto que Mariela se lo dedicó. Es una novela se me ocurre que de un estilo bien juvenil, con tapa rosa y letras tipo los libros de Jojo Moyes, en el cuerpo del texto hay pasajes tipo chat (algo cada vez más usual en las novelas para adolescentes), la protagonista es Ámbar, una adolescente. Ahí me entero que las 17.30hs Mariela estaría firmando ejemplares en el stand de la editorial” (Notas de campo, Feria del Libro Infantil Pasaje Dardo Rocha, julio 2018).

Aquel fue mi primer acercamiento a este grupo. Como se lee, con el transcurrir de la tarde, también supe que era la primera vez que muchos se veían “cara a cara”. A partir de entonces me he sumado a algunas tertulias e, inclusive, he participado compartiendo producciones propias en ellas. De acuerdo con el relato de Mariela, para ella sumarse “al mundo de las redes” era una cuestión inevitable al dedicarse a escribir literatura (que como confirme) estaba destinada al público juvenil. “No creas todo lo que te digo”¹⁴ es su primera novela y (al cierre de la redacción de este trabajo) su segundo libro se encuentra en prensa. Hace algunas semanas hizo una encuesta en sus redes sociales (Instagram y Facebook) preguntándole a sus seguidores que tapa les gustaba más entre una oferta de tres opciones posibles. Ese intercambio de Mariela con sus lectores y *fans* (como en el caso de Lessie) es muy fluido y esto se refleja, de manera particular, en el espacio de las tertulias.

El mecanismo es el siguiente: los chicos les envían a Mariela sus poemas, a un correo que ellos mismos crearon, y luego ella los recita en la tertulia (a través de un “vivo” de Instagram), los martes por la noche. A veces no puede sostener esta continuidad, pero intenta hacer (al menos) dos encuentros mensuales. Como aquella jornada en el Pasaje Dardo Rocha, Mariela se encarga de hacerle una devolución a cada autor: luego de leer sus poemas, hace alguna mención a su contenido y, en general, tiene palabras de aliento para ellos (“*te aplaudo de pie, sos un capo*”, “*me encanto mucho*”, “*seguí escribiendo te lo pido por favor*”). El “vivo” permite, a su vez, que los usuarios hagan comentarios durante la transmisión y ella los responde. A veces invita a otra persona a leer con ella, generando una pantalla dividida de la que participa ella y su invitado/a. El número de personas que participan ha oscilado entre 10 y 30 en las jornadas a las que me he sumado.

¹⁴ Su libro es sobre una historia de amor entre un *tuitero*, *influencer* y “una chica normal”, cuya popularidad crece cuando él posa sus ojos en ella, y quien encuentra en WattPad la posibilidad de seguir siendo desconocida y, en consecuencia, ella misma. Una trama que, con sus particularidades, tiene algunos puntos en común con el libro de Javier Ruescas. Si bien este no es el eje de este trabajo, vale la pena señalar que los autores son conscientes de este uso que hacen los jóvenes de las redes y tratan de incorporarlos a sus tramas. Las nuevas historias de amor de tejen en estos cruces.

Mariela, además, da charlas en escuela, es invitada a librerías donde organiza tertulias, y participa en ferias del libro en distintas localidades del país y del exterior (como en Uruguay) donde continúa presentando y publicitando su libro. El 19 de septiembre se agotó la primera edición de “No creas todo lo que te digo”. El hecho es muy importante para la autora ya que como señaló la editora de Quipu en una charla al público en el marco de la Feria del Libro Infantil en el CCK:

“Lo ideal siempre es que un libro se venda dentro de los 2 años, entonces tenés que hacer una tirada acorde a lo que se pueda vender en 2 años. Un libro que en 2 años no se vende es un libro que se considera que no funciona o que no funciona bien y tenés que hacer cambios” (Editora de Quipu, Feria del Libro Infantil CCK, julio 2018).

De cualquier manera, quienes trabajan en el mundo editorial, encuentran estrategias para tratar de evitar que esto suceda:

“Muchas veces es a través de Wattpad que los editores buscamos a los autores. Es una red que suben textos, cualquiera, el que quiera puede ir subiéndolos, y muchos de nosotros buscamos por ese lado. Son autores nuevos, que de hecho ya tienen un montón de seguidores. O sea que es casi como una especie de testeo probado de que el libro puede funcionar. Entonces por ese lado, nos sirve.” (Editora de Quipu, Feria del Libro Infantil CCK, julio 2018).

Wattpad es la misma plataforma que usa la protagonista de la historia de Mariela. Hoy, como se desprende del comentario, es una puerta de acceso a experiencias de escritura que ya están operando efectos en la web. Por otro lado, aquella jornada, de la cual también participó Mariela, contó con la presencia de algunas de sus *fans* y la autora aprovechó la ocasión para reiterar algo que siempre señala:

“Un día surge la posibilidad pero yo voy a talleres y me preparo y estudio desde que soy chica, desde que tengo la edad de ellas (señala a sus fans que tienen 15 años). Un día surge la posibilidad, pero no es eso solamente... Al margen de que uno tiene que soñar y no tiene que abandonar los sueños, eso por supuesto que es muy romántico y es cierto, creo mucho en eso. Pero además es estar en movimiento. Y contactarte con gente que quizás en algún momento te puede dar ese rinconcito, ese momentito de atención y quizás en algún momento te va a tocar que alguien te da la posibilidad y bueno algo que fue un sueño quizás toda tu vida, se termina haciendo realidad...” (Mariela Peña, Feria del Libro Infantil CCK, julio 2018)

Recuperé este tercer caso (ofreciéndole un análisis algo más extenso que a los otros) no sólo por lo que Mariela ofrece en tanto escritora sino por el modo en que es recibida entre sus seguidores y por el vínculo que teje con ellos alentando experiencias creativas de escritura.

Algunas claves para seguir pensando

Insisto en el punto de que este es un incipiente acercamiento (especialmente en el primer y tercer caso) a universos que merecen una indagación mayor. Por fuera ha quedado el análisis de una vasta cantidad de plataformas y experiencias (entre las que WattPad resalta fuertemente como una invitación a realizar trabajos futuros). Y han quedado de lado ya que me dedique a “dejarme llevar” y “seguir a los actores” (como sugiere Latour, 2008), y en ese derrotero, acompañándolos en distintas ferias del libro y continuando mis indagaciones en eventos de *fans* de *Harry Potter* me encontré con estas experiencias que, a su manera, ofrecían claves de lectura comunes.

Para recapitular, vale la pena sistematizar estos puntos en común. En primer lugar, y como hilo conductor que inició esta ponencia, se encuentra el uso de la tecnología como un disparador a partir del cual emergen, de distintas formas, estas experiencias de lectura devenidas en experiencias de escritura.

También es llamativo que la idea de escribir no se reduce a la de publicar una novela (como los casos de Mariela o Javier) sino que involucra otros registros, como las notas de Lessie en su blog o los poemas de los chicos y chicas de la tertulia. Como ya dijo Papalini (2012) en relación a los modos de leer, estos pueden ser entendidos como herramienta, como práctica social y como experiencia (subjetiva). Y algo similar es posible afirmar en relación a estos modos de escribir. La imagen que nos permiten visualizar se escapa de lo que tradicionalmente entendemos por un escritor: un hombre, de mediana edad, sentado frente a su máquina de escribir. Estos jóvenes escriben en sus celulares, en sus tablets, a veces también en computadora, cuando tienen un raptó de iluminación también escriben en papelitos de sus carpetas, en la escuela (como los poetas y poetizas de las tertulias). Y lo comparten, para futuras lecturas, no sólo a través de publicaciones “en papel” sino (y cada vez más) en formatos digitales, con la posibilidad de un intercambio sin precedentes entre escritores y lectores.

En relación al uso de las tecnologías me parece importante señalar que si bien los números a nivel local no arrojan las mismas cifras que en México o España, por citar algunos ejemplos donde claramente los *booktubers* e *influencers* tienen otra llegada, la cantidad de seguidores continúa creciendo de manera exponencial en Argentina (en base a una comparación de la

Encuesta Nacional de consumos Culturales entre el período 2013-2017, que si bien no versa concretamente sobre este punto ofrece claves de lectura para este fenómeno a partir de un análisis de un mayor grado de generalidad). Y a pesar de que el fenómeno aún no tiene la masividad que tiene en aquellos países, no por eso deja de ser significativo.

En segundo lugar, hay un énfasis en dar consejos para escribir. Tanto Javier como Mariela, remarcan la importancia de formarse y no únicamente de “perseguir sus sueños”. Especialmente esta última insiste en la necesidad de participar en talleres de escritura y en espacios de formación “más tradicionales”, para perfeccionar esa escritura. De acuerdo con Iuliano (2018), quien retoma argumentos de Abelardo Castillo, hay una cierta evaluación paradójica de críticos, escritores que a la vez que reconocen la expansión de los talleres desacreditan su eficacia, pues consideran que no promueven escritores, ni producen la creatividad. A esta primera paradoja, se puede sumar otra: si este tipo de experiencias de escritura prolifera con este espíritu creativo por fuera de los carriles tradicionales, concretamente: en las redes sociales, ¿por qué esa persistencia de los formatos “tallereados”?, ¿por qué no considerar que las experiencias que se tienen en las redes también ofrecen una base formativa a partir de la cuál nutrirse?, y si los talleres son valorados de manera tan positiva, ¿por qué no pensar nuevos formatos para llevarlos a cabo? Considero que la experiencia que tiene Mariela con sus *fans* a través de las tertulias puede actuar por sí misma en este sentido.

En una línea similar, aunque por carriles no tradicionales, Lessie plantea que:

“las bloggers, las influencers son más “approachable” digamos que una celebridad entonces vos te podés sentir identificado porque es alguien común, es alguien como vos básicamente. Entonces mucho parte de la base “si ella puede, yo también”. Que también es lo que solemos predicar desde todos los puntos (...) Porque justamente uno necesita referentes que sean alcanzables” (Entrevista con Lessie, junio de 2018).

Al igual que con aquellos potenciales escritores, se promueve la idea de fomentar nuevos *influencers*. Trayectoria que, como la de escribir, también requiere de una formación (para editar videos, para estudiar sobre los temas sobre los que se quiere hablar), y que también supone una insistencia permanente en “luchar por cumplir nuestros sueños”.

En tercer lugar, aunque íntimamente relacionado con lo que se acaba de mencionar, en todas estas experiencias hay un fuerte componente performático a partir del uso de las nuevas tecnologías. Una posibilidad de diseñarnos a nosotros mismos en función de lo que elegimos mostrar, la forma en que lo hacemos, los aspectos de nuestra personalidad que ponderamos,

que no es estática ni permanente, sino que se encuentra en constante construcción (Groys, 2014). Podríamos retomar también a Lahire (2010) quien recurre a la idea de “juego literario” para referirse a la complejidad de la “doble vida de los escritores”. Un juego al que se ingresa por placer (en oposición con otras ocupaciones), donde los límites no son claros entre “expertos” y el público (lectores, intermediarios, etc.), y tampoco lo son sus reglas: nadie sabe hasta cuándo puede permanecer dentro de este juego. Es útil pensar en esta categoría de juego para casos como el del escritor, en que esta actividad no suele ser la principal (entendiendo por esta su obligación profesional) y que en muchos casos funciona como un escape de esa “otra realidad”. Para los casos que aquí se abordan considero que esta idea de “doble vida” puede ser útil para pensar también en *youtubers*, *booktubers*, *instagramers*, *influencers* quienes dedican muchísimas horas de su vida a actividades que para ellos pueden ser del orden de lo artístico, creativo y estético pero que, con algunas excepciones, “no les permiten vivir” en términos económicos o, al menos, no son su principal fuente de aportes monetarios. Considero que este punto merece una atención especial justamente por el crecimiento de este tipo de experiencias y que reconocerlo en estos tres casos tan peculiares es un primer hilo del cual tirar para seguir adentrándose en este universo.

Por último, un factor que me parece que vale la pena mencionar es el que plantea Mariela:

“la idea de difundir un poco lo que vos haces sin necesidad de recurrir a alguien que te haga la publicidad o el marketing. Me parece que es más sincero, más directo, y hoy por hoy llegas a mucha más gente, ¿no? Entonces de a poquito, la idea siempre fue esa, mi idea fue fomentar el uso de intercambios entre ellas y yo, entre mis lectores y yo de Instagram. Que para mí es una herramienta que deberían usar todos. Las empresas, los autores. Hoy por hoy me parece el medio más democrático y automático y además a veces quizás parece hasta que fuese impersonal, o que... Y no, es todo lo contrario: el que se toma el laburo de usar la herramienta es casi como si fuese, por supuesto que no es lo mismo, pero estar cara a cara, pero yo por lo menos mi medio hoy es ese y es como si fuese algo personalizado de alguna manera. Y para mí es una buena forma de eso, de difundir” (Mariela Peña, Feria del Libro CCK, julio 2018).

Esta cercanía, esta condición de “approachable” que remarcaba Lessie, redefine de algún modo las pautas del mercado editorial. Y este es un factor que debería ser tenido en cuenta por promotores culturales y también por quienes están pensando hoy políticas públicas culturales pero también educativas. Porque este mundo virtual no sólo impacta en la realidad de los jóvenes: los constituye y agencia sus experiencias cotidianas. La propuesta es ofrecer pistas que permitan tender puentes entre estas esferas que parecen tan alejadas pero que, en realidad, se encuentran íntimamente cohesionadas.

Bibliografía

- ✓ Cuestas, P. (2014). *Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: Sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores* (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología.
- ✓ *Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2013* (2013). Ministerio de Cultura, Presidencia de la Nación.
- ✓ *Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017* (2017). Ministerio de Cultura, Presidencia de la Nación.

- ✓ Groys, B. (2014). La obligación del diseño de sí. En *Volverse público*. Buenos Aires: Caja Negra.
- ✓ Iuliano, R. (2018). *Sociología de la creatividad amateur: los talleres de escritura y la producción del escritor aficionado*. Workshop Internacional sobre culturas Populares en las Ciencias Sociales y las Humanidades “La cultura en plural”, 6 y 7 de septiembre de 2018, La Plata. En prensa.
- ✓ Lahire, B. (2010). The Double Life of Writers. *New Literary History* 41 (2): 443-465.
- ✓ Latour, B. (2008) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- ✓ Márquez, I. y Ardévol, E. (2018). Hegemonía y contrahegemonía en el fenómeno *youtuber*. *Descatacados* 56, pp. 34-49.
- ✓ Papalini, V. (2012). *Aproximaciones a los modos de leer: Sobre la lectura como experiencia, como práctica y como herramienta*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. En: Actas. La Plata: UNLP-FaHCE.
- ✓ Pates, G. (2015). ¿Los jóvenes no leen? Experiencias de lecturas en *booktubers*. En Revista *Letras*.

- ✓ Peña, M. (2017). *No creas todo lo que te digo*. Buenos Aires: Quipu.
- ✓ Ruescas, J. (2018). *Prohibido creer en historias de amor*. España: Penguin Random House.
- ✓ Yubero Jiménez, S. y Larrañaga Rubio, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. En Revista *Ocnos* n°6, p. 7-20.

Canales de Youtube y sitios webs consultados

- ✓ Andreo Rowling: <https://www.youtube.com/user/andrearowling>
- ✓ Clau Reads Books: <https://www.youtube.com/user/GraviEchizen>
- ✓ hijadeposeidon: <https://www.youtube.com/user/sadieskane>
- ✓ Intravenous Sugar Blog: <http://www.intravenous-sugar.com/>
- ✓ intravenous_sugar en Instagram: https://www.instagram.com/intravenous_sugar/
- ✓ JavierRuescas: <https://www.youtube.com/user/ruescasj>
- ✓ Lessie s: <https://www.youtube.com/user/lessiesnape>
- ✓ marielapec en Instagram: <https://www.instagram.com/marielapec/>